

ARQUEOLOGIA CHAQUEÑA 3: NUEVAS EVIDENCIAS DE CORDELERÍA IMPRESA

Horacio A. Calandra, Susana A. Salceda,
CONICET. Museo de La Plata - UNLP
Oscar González
Museo Municipal de Charata (Chaco)
M. Cid de la Paz, M. Caló
Fac. de Ciencias Naturales y Museo UNLP

Introducción

Las descripciones generales de técnicas textiles prehispánicas, realizadas para el noreste y noroeste argentino se vinculan a las más antiguas referencias bibliográficas. La caracterización de ellas y su adscripción témporo-espacial, constituye un tema de especial significación para las investigaciones que desarrollamos en el ámbito del Gran Chaco Meridional.

Las primeras menciones sobre la presencia de esta técnica en el ámbito regional refieren a sitios ubicados en zonas de influencia de los ríos Pilcomayo y Bermejo; en territorio subandino occidental y oriental; en ámbitos de tierras bajas más septentrionales (Cuenca Amazónica) y en la porción norte de la Región Pampeana, en particular en la zona de desembocadura del Paraná (Dougherty, 1974; Rodríguez y Ceruti, 1999; Calandra y col, 2001b)

En publicaciones recientes referidas a la arqueología del Chaco Meridional, se ha hecho referencia a la presencia de alfarería decorada con impresión de cordel (Calandra y col, 2001a). A propósito de recientes investigaciones de campo realizadas en los Sectores Central y Ribereño Paraguay-paranaense (Braunstein y col, 2002), se registró una significativa representación de estas técnicas a partir de la presencia de improntas en fragmentos de alfarería procedentes de un contexto arqueológico. Las exploraciones en la región y el estudio detallado del material obtenido se encuentran aún en desarrollo, siendo de interés en esta comunicación preliminar dar a conocer un conjunto de fragmentos cerámicos con este tratamiento en su superficie, sobre todo por representar un rasgo que desde siempre conformó un tema destacado de la problemática arqueológica chaqueña y en vinculación con las regiones periféricas. Por lo tanto, su puesta en valor responde a la posibilidad de aportar un nuevo elemento comparativo en el aspecto contextual, ilustrando acerca de caracterizaciones, orígenes y dispersión de los antiguos pobladores de la región.

El Material

Las zonas de procedencia de los material corresponden al Subsector Suroeste (que abarca el centro-oeste de la provincia de Chaco) del Sector Central y al Sector Ribereño Paraguay-paranaense, definidos por nosotros hasta el momento en territorio argentino (Braunstein y col op cit). La muestra analizada está integrada por 19 fragmentos de alfarería, de los cuales seis (6) proceden del sitio “El Cachapé” Potrero 5 (SChaPrim 41) y trece (13) de “El Abrevadero” (SChaCha 1-1), ambos en la provincia del Chaco. De estos últimos, diez son positivos realizados en plastilina. Los dos conjuntos integran series más amplias, obtenidas a partir de recolección superficial y excavaciones, una en custodia temporal en el Museo de La Plata (Colec. “El Cachapé”) y la otra depositada en el Museo Municipal Charata (Colec. “El Abrevadero), ambas con estudios en desarrollo.

Rasgos cerámicos

Las características generales de la alfarería sobre la cual se presenta la impresión de cordelería, y la de otros fragmentos directamente relacionados a partir de las condiciones de hallazgo, muestran particularidades para cada uno de los sitios de procedencia.

El Cachapé: la pasta utilizada es de grano mediano o grueso, su coloración marrón oscuro – gris – negro y su fractura irregular en fragmentos gruesos y más regular en tiestos delgados. El antiplástico es tiesto molido, compuesto por granos de 1 a 2 mm, suele presentar partículas de hematita y trozos pequeños de valvas de moluscos. La técnica de manufactura es de rollo en espiral y podría inferirse la utilización de aplicaciones en fragmentos corrugados. La cocción de las piezas se ha hecho en atmósfera oxidante en la mayoría de los casos, aunque sin mayor control, y un porcentaje mínimo de fragmentos alerta sobre la probabilidad de uso de cocción reductora. La dureza alcanzada no supera el grado 5 de Mohs. El tratamiento de la superficie ha sido regularizado con escasas huellas de alisado. No se comprueba la presencia de engobe y existen evidencias de decapaje por erosión. El color de la superficie es ante rojizo-gris claro. Las formas más significativas con desarrollo de impronta de cordelería son: a) cuencos semiesféricos de borde directo, con un diámetro de boca de entre 10 y 30 cm, de base aplanada, con motivos decorativos (punteado, dígito-unguicular y/o impronta de cordelería) dispuestos en la superficie externa y en la zona de borde y b) vasijas semiesféricas de borde recto, biselado, ligeramente invertido, con un ancho de boca entre 15 y 25 cm y base redondeada, con una variación decorativa que incluye impronta de cordelería, inciso punteado vertical y oblicuo.

El Abrevadero: la pasta utilizada es de grano mediano a fino, su color negro – pardo oscuro – claro. Su fractura es regular y el antiplástico tiesto muy molido, con pequeñas chispas de valvas de moluscos. Su manufactura es por rodetes y en escasas muestras se observan aplicaciones en relación con corrugamiento. La cocción siempre oxidante aunque incompleta, con presencia de manchas de cocción. Su dureza no sobrepasa el grado 6 de Mohs. En superficie interna y externa se observa sólo un tratamiento de alisado, con huellas o no, y también es frecuente observar superficies muy erosionadas. El color de la superficie, en el 90% de los casos, tiende al ante rojizo; el 2% está pintado en rojo o negro y el 8% restante muy alterado. El desarrollo de impronta de cordelería comprenden a cuencos semiesféricos de borde directo y base redondeada, con diámetro de boca entre 15 y 30 cm y con motivos decorativos lineales en la zona de borde en su parte externa, a vasijas no restringidas de contornos inflexionados y a vasijas restringidas independientes, de contornos también inflexionados. Estas dos últimas presentan base redondeada y un ancho de boca entre 15 y 30 cm. En todas las formas, los motivos decorativos de impresión de cordelería lineal están dispuestos en la cara externa, en forma envolvente en los cuellos y, por debajo de ellos, dispuestos en otra banda, motivos unguiculares o incisos. Una muy especial representación de la técnica de impresión ocurre en al menos dos piezas subglobulares que fueran remontadas, impresas en su cara interna, en las cuales es posible inferir la ubicación original de los fragmentos constitutivos partiendo de un punto central de la base, con un amarre, hasta porciones superiores donde los rombos muestran una alteración en la forma, apareciendo como “más estirados”, probablemente a partir de la tensión que han sufrido. Esta característica da idea de que la pieza de red con su cobertura de cerámica podrían haber estado suspendidas.

Metodología

En este trabajo se hace extensiva al análisis de la cerámica una vía analítica tendiente a estandarizar y normalizar las formas de registro y tratamiento del dato que se maneja (Rolandi de Perrot, 1973; Cid de la Paz, 1982), tomando como definición de tejido la de Castagny Saladrigas (1949), quien lo define como “...el resultado de entrelazar dos o más series de hilos denominados urdimbre y trama, o bien entrelazar uno o varios hilos para formar una trenza, cintas, encajes,

redes, tejidos, tules, entre otros, de manera que se denomina tejido a todo artículo, género o producto resultante del entrecruzamiento de uno o más hilos.”

El análisis de las improntas se realizó directamente sobre los fragmentos, en algunos casos, y sobre positivos tomados en arcilla o plastilina, en otros. La observación se hizo con lupa y cuentahilos y el relevamiento métrico con calibre de precisión y compás. Los datos para cada fragmento fueron registrados en fichas confeccionadas ad-hoc (Figura 1).

<u>Datos identificatorios</u>	
Fragmento N°:
Características:
Sitio:
Localidad:
Posición estratigráfica:
Asociación contextual:
Año de excavación:
Responsable:
<u>Descripción cuali y cuantitativa</u>	
Hilado:	S..... Z.....
Torsión:	S..... Z.....
Número de cabos:	2..... más de 2.....
Ancho del hilo (en su parte más ancha):
Ancho de la torsión (en la unión de los dos hilos):
Número de torsiones por unidad de medida	
cordeles (1 cm):
redes (2 cm):
<u>Observaciones:</u>	
.....	
.....	

Figura 1. Ficha Tipo.

En el caso de presencia de improntas de red se registran, además, los siguientes datos: 1) medida de los lados del cuadrado o rombo delimitado por los cuatro nudos (en el caso de ser una red con nudos), 2) el tipo de nudo y, 3) la cantidad de cuadrados/rombos por unidad de medida (1,5 cm).

Para su observación cada fragmento se ubicó frente al observador, con los cordeles (en el caso de ser sólo cordeles) en dirección vertical, orientación que no se corresponde con la morfológica de la pieza. En el caso de tratarse de redes la orientación dependió de las características particulares de cada fragmento.

El sentido del “hilado” en S (izquierda a derecha) o en Z (derecha a izquierda) se consideró teniendo en cuenta la dirección de caída de la torsión.

En las improntas se tomó al cordel como una estructura formada por dos o más hilos o elementos constitutivos, los cuales son el producto del proceso de hilado de fibras vegetales o animales.

La Tabla 1 resume las fichas descriptivas de los 19 fragmentos considerados.

Procedencia	N°	Hilo	Torsión	Ancho hilo	Ancho torsión	Torsión /UM	n°cordeles	n°cabos	Notas
Abrevadero	1 A	S	Z	2 mm	4.5mm	2	4	2	cordel
Abrevadero	2 A	Z	S	1.5mm	2.5mm	3	3	2	cordel
Abrevadero	3 A	S	Z	0.5mm	1mm	5/6	1/1	2	cordel
Abrevadero	4 P	S	Z	1-2 mm	1-2.5 mm	4	7	2	cordel
Abrevadero	5 P	S	Z	1.5mm	2mm	2.5	4	2	cordel
Abrevadero	6 P	S	Z	1mm	2mm	4		2	cordel
				1mm	1.5mm	5			
Abrevadero	7 P	nc	nc	nc	nc	nc	nc	nc	
Abrevadero	8 P	S	Z	0.5mm	1mm	8	10 (pares)	2	cordel c/unguiculado
Cachapé	9 A	S	Z	2mm	3.5mm	2	3	2	cordel (borde)
Cachapé	10A	S	Z	3mm	4mm	1.5	3	2	cordel (borde)
Cachapé	11A	S	Z	2mm	3mm	2	2	2	cordel (borde)
Cachapé	12A	S	Z	2mm	3mm	2	2	2	cordel
Cachapé	13A	S	Z	3mm	4mm	2.5	2	2	cordel (borde)
Cachapé	14	S	Z	2-3 mm	3mm	2.5		2	cordel
Abrevadero	15 P	S	Z		1.5mm		4*3	2	red
Abrevadero	16 P	?	?	?	1mm		4*3	2	red
Abrevadero	17 P	?	?	?	1.5mm		5*6	2	red
Abrevadero	18 P	S	Z	?	1-1.5 mm		5*4	2	red
Abrevadero	19 P	?	?	?	2mm		7*(+12)	2	red

Tabla 1. Referencias:

nc: no comparable

A: positivo hecho en arcilla

P: positivo hecho en plastilina

UM: unidad de medida utilizada. 1 cm para los cordeles, 1.5cm para las redes

* utilizado para separar la cantidad de improntas verticales y horizontales que aparecen en los fragmentos con redes.

En el caso de las redes las dimensiones de los lados del cuadrado o rombo circunscrito por los nudos para cada fragmento fue:

-Fragmento 15 entre 5 y 6 mm

-Fragmento 16.....7 mm

-Fragmento 17..... 5 mm

-Fragmento 18..... 5 mm

Resultados comentados

La impronta de cordel se encontró en fragmentos de cerámica correspondientes a ambos sitios (fragmentos 1; 2; 3; 4; 5 y 8 de “El Abrevadero” y fragmentos 9; 10; 11; 12 y 13 de “El Cachapé” Potrero 5) y en todos los casos se trata de cordeles de dos cabos. A excepción del fragmento identificado con el número 2 (sitio “El Abrevadero”), los cordeles aparecen hilados en S y torcidos en Z. En el fragmento 2 el hilado está ejecutado en Z y el torcido en S. Referencias sobre huellas de hilado y torsión en fragmentos cerámicos de vinculación regional hace Rydén (1948) para Pozo de Maza (Formosa) quien menciona como antecedente del uso de esta codificación al trabajo que Frödin y Nordenskiöld publicaran en 1918.

Estas características del hilado y del torcido, aunque referidas particularmente a cordeles confeccionados con fibra animal, aparecen mencionadas para otras regiones como indicadores de

tradiciones locales definidas (Lothrop y Mahler, 1957; Fung Pineda, 1960) o de diferencias cronológicas (Fung Pineda, op cit). Otros autores hacen referencia a “simples hábitos motores” (O’Neale, 1949:138), o bien a su empleo en actos trascendentales como partos, protección de males, entre otros (Goodell, 1968; Palma, 1973).

En la bibliografía etnográfica regional se indica el uso de fibras vegetales (*Bromelia balsae*, *Bromelia serra*; *Pseudonana macrodentes*) como el “Caraguatá”, o el “Callieté” entre otros (Millán de Palavecino 1944; Martínez Crovetto 1964) aunque como refiere Millán de Palavecino “...tal vez no pueda llamarse al de las fibras vegetales exactamente hilado, en el sentido de un hilado con huso, más bien la operación de torsión de esta fibra pertenece a la técnica de cordelería”. Dicha técnica tal como aparece descripta en los trabajos etnográficos, consiste en hacer girar con la mano un haz de fibras de caraguatá, ortiga u otros vegetales sobre el muslo, torciéndolas de manera que éstas queden unidas formando un hilo.

El ancho del hilado y del torcido de los cordeles varía dentro de un rango que va desde 0,5 mm hasta 2 mm de ancho para el hilado, y entre 1 mm y 4,5 mm para el ancho del torcido. Las medidas mayores se obtuvieron en los fragmentos cerámicos correspondientes al sitio “El Cachapé” (de 2 a 3 mm de ancho para el hilado y de 3 a 4 mm para el torcido). Las improntas de la cerámica del sitio “El Abrevadero” muestran dimensiones algo menores (entre 0,5 a 2 mm para el ancho del hilado y entre 1 y 4,5 mm para el torcido).

En los fragmentos procedentes de ambos sitios, identificados morfológicamente como bordes, aparecen entre dos y tres improntas de cordeles, dispuestas horizontalmente, que se ubicarían alrededor del cuello o debajo del labio de la pieza. Uno de los fragmentos en particular, el número 8 del sitio “El Abrevadero”, presenta improntas de cordel ubicadas de a pares. Todos ellos tienen hilado en S (de 0,5 mm de ancho) y torcido en Z (de 1 mm de ancho). Esta impronta está combinada con otras de ungueado en uno de los extremos del fragmento. Los fragmentos números 3 y 6, también procedentes de “El Abrevadero”, presentan cordeles entrecruzados. Este tipo de impronta podría corresponder a un “tejido a la plana” o “uno por uno” (Millán de Palavecino, 1966) hecho a partir de hilados en S de 0,5 mm de ancho y torcidos en Z de 1 mm de ancho. En todos los casos los cordeles son de dos cabos.

El fragmento número 12, correspondiente al sitio “El Cachapé”, con dos improntas de cordeles, presenta marcas texturales que llevan a pensar que podría tratarse de una diferencia en la materia prima en la que fueron confeccionados los hilos.

El calco (número 7) procedente del sitio “El Abrevadero” ha resultado poco claro para identificar las características del cordel o del tejido mismo. Los elementos están entrecruzados de una manera particular, diferente al resto, no parece tratarse de una red ni de una estera y resulta imposible identificar el tipo de hilado y de torcido.

La técnica del moldeado dificultó la identificación precisa del tipo de nudos utilizados en todos los casos estudiados. No obstante, la observación de piezas etnográficas (División Etnografía, Museo de La Plata) procedentes del Chaco (Argentina) y del Paraguay (Mataco, Chorote, Lengua, Chamacoco), utilizadas como control diagnóstico, permitió identificar dos tipos de nudos utilizados recurrentemente en la fabricación de redes. Las medidas registradas utilizando la misma técnica de impresión mostraron correspondencia entre las improntas de red arqueológicas y etnográficas.

Comentarios finales

Hasta no hace mucho tiempo se planteaba la presencia del rasgo impronta de cordel como típico de ámbitos vecinos al Gran Chaco, despertando curiosidad su presencia en esta zona, aunque sólo como hallazgo poco frecuente, novedoso y de escasa representatividad. En la actualidad, y merced al impulso dado a la investigaciones regionales, comienza a vislumbrarse la

dimensión témporo-espacial de su presencia. Hoy tenemos límites cronológicos provisorios y relativos. Uno de ellos jalonado en Lomas de Olmedo (SSalOra 5) donde aparecen impresiones en el cuello de una urna (conteniendo los restos de un adulto) asociada a cerámica incisa San Francisco (Fock, 1961), hallazgo para el cual se sugiere una cronología de 200 dC aproximadamente (Dougherty, 1974). Otro hito documenta su presencia en el sitio “El Cachapé” Potrero 4 (SChaPrim 5-1) datado en 1270 ± 60 AP. A la altura de nuestras investigaciones, puede decirse, además, que el material descrito tiene representación generalizada regionalmente (Sectores Central, Subandino y Ribereño), aunque con distinta significación y que, aún no siendo la forma más frecuente de tratamiento de superficie, en todos los asentamiento individualizados en los que ha sido hallado, aún en mínimas proporciones, su presencia implica sitios de ocupación relacionados estrechamente con antiguos cauces activos o no. De la información disponible y con las previsiones del caso, deberíamos considerar que el desplazamiento de este rasgo decorativo ha ocurrido, en sentido general, de noroeste a sureste, como estos primeros valores cronológicos lo señalan. De todas maneras no debería considerarse esta vía como la única posible, tal vez la presencia de la técnica en sitios mucho más meridionales y en momentos posteriores (entre el 500 dC y el 1600 dC) indique otro camino más oriental (Rodríguez, 1992).

Por lo tanto, la evaluación de distintas fuentes de información y su interpolación, herramientas válidas del quehacer arqueológico, permiten generalizaciones que sugieren mayor profundidad temporal para la presencia del hombre en territorio chaqueño, antigüedad que hasta ahora había sido estimada sólo por inferencia lógica.

BIBLIOGRAFÍA

- ❑ Braunstein J.A., S.A. Salceda, H.A. Calandra, M.G. Méndez, S.O. Ferrarini (2002) *Historia de los Chaqueños – Buscando en la “papelera de reciclaje” de la antropología sudamericana*. Acta Americana. Journal of the Swedish Americanist Society. Vol 10 (1): 59-88. Suecia.
- ❑ Calandra H.A., M.G. Méndez, S.A. Salceda, G. Lamenza, N. Duhalde, M.I. Lanciotti, L. Del Papa (2001a) *Estudio preliminar de los restos cerámicos hallados en el sitio arqueológico “El Cachapé” (Chaco, Argentina)*. Actas del XX Encuentro de Geohistoria Regional. Tomo I: 157-172. Chaco, Argentina.
- ❑ Calandra H.A., S.A. Salceda, M.G. Méndez, S.O. Ferrarini (2001b) *Arqueología beniana: a una centuria de las investigaciones de Nordenskiöld*. En: “Un país más allá de las nubes. A 100 años de la expedición sueca de Erland Nordenskiöld”. UNJu. Pp 27-30.
- ❑ Castagny Saladrigas, F (1949) *Diccionario de tejidos*. Ed. G. Gili S.A., Barcelona, España.
- ❑ Cid de la Paz, Marcela (1982) *Estudio analítico-descriptivo de material cesterero*. Publicación LARDA 4 (12): 1-42.
- ❑ Dougherty, Bernardo (1974) *Nuevos aportes para el conocimiento del Complejo Arqueológico San Francisco*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.
- ❑ Fock, Niels (1961) *Inca Imperialism in North-West Argentina, and Chaco Burial Forms*. Rev. Folk, Vol 3:67-89. Dansk Etnografisk Tidsskrift København.
- ❑ Fung Pineda, Rosa (1960) Huaral: inventario de una tumba saqueada. *Etnología y Arqueología*. Año 1, N° 1. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- ❑ Goodell, Grace (1968) A Study for Andean Spinning in the Cuzco Region. *Textil Museum Journal*. Vol II, Nro. 3. U.S.A.
- ❑ Lothrop, S. E. y Mahler, J. (1957) A Chancay-Style grave at Zapallar Perú. An Analysis of its Textils, Pottery, and other Furnishings. *Papers of the Peabody Mus. Ond Arch. And Ethn. Harvard Univ*. Vol. L. Nro. 1. Massachussets. EE.UU.

- ❑ Millán de Palavecino, María Delia (1944) *Forma y significación de los motivos ornamentales de las "llicas" chaquenses*. Relaciones IV:69-77.
- ❑ Millán de Palavecino, María Delia (1966) *Tentativa de codificación para la nomenclatura de las técnicas textiles mas frecuentes. Adaptación para los procesos manuales o preindustriales correspondientes a distintos períodos del desarrollo en la técnica textil*. Documento elevado y aprobado en la Primera Convención Nacional de Antropología. Primera parte, Carlos Paz, Argentina.pp 67-84.
- ❑ O'Neale, Lila and Others (1949) Chinha Plain-Weave Cloths. *Anthrop. Records*. Vol 9. Nro 2. Univ. of California. EE.UU.
- ❑ Palma, Néstor (1973) *Estudio Antropológico de la medicina popular de la Puna argentina*. Ed. Cabargón. Buenos Aires.
- ❑ Rodríguez, Jorge (1992) Arqueología del Sudeste de Sudamérica. En: *Prehistoria Sudamericana. Nuevas Perspectivas*, Betty Meggers (Ed). Pp 177-209. Taraxacúm. Washington.
- ❑ Rodríguez, Jorge y Carlos Ceruti (1999) Las Tierras Bajas del nordeste y litoral mesopotámico. En: *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Tomo 1, Cap. 4 109-133. Ed. Planeta. Buenos Aires.
- ❑ Rolandi de Perrot, Diana (1973) Los textiles tastileños. En: *Tastil, una ciudad preincaica argentina*. Cigliano, E. M. (Ed). Cabargón. Buenos Aires. Pp 229-341.
- ❑ Rydén, Stig (1948) *Decoración por impresión a cordel en la cerámica chaqueña*. Archivos Ethnos. Serie B. Nro.1:1-8.